



Investigaciones
Económicas

Informe Semanal

Crudo panorama



10 de febrero de 2025

Crudo panorama

Editor:

César Pabón CamachoDirector Ejecutivo de
Investigaciones Económicas
cesar.pabon@corfi.com

Autores:

Andrés Felipe GallegoAnalista Sectores y Sostenibilidad
andres.gallego@corfi.com**Fabián Osorio Quintero**Director Sectores y Sostenibilidad
cristhian.osorio@corfi.com**Andrés Duarte**Director Análisis Financiero
andres.duarte@corfi.com

- El mercado internacional del petróleo inició el año con una alta volatilidad. Los anuncios de Estados Unidos sobre su nueva política energética han generado presiones bajistas en los precios, mientras que las medidas arancelarias propuestas sobre el crudo canadiense y mexicano han añadido presiones alcistas en el corto plazo.
- Este nuevo entorno plantea desafíos y oportunidades para Colombia: cada dólar menos en el precio del crudo reduce en cerca de 170 millones de dólares las exportaciones, afectando ingresos fiscales y externos y en general el desarrollo del país. Sin embargo, posibles aranceles de EE. UU. al petróleo canadiense podrían fortalecer el crudo colombiano, al compartir características similares y posicionarse como alternativa viable.
- No obstante, el país parece estar más expuesto a los desafíos que a los beneficios potenciales. La caída del 0,5% en la producción de petróleo en 2024 y una estimada contracción del 4% en 2025 reducen su capacidad para aprovechar la coyuntura en EE. UU., su principal socio comercial. A esto se suman la incertidumbre del sector y los anuncios de nuevos impuestos tras la declaratoria de conmoción interior.
- La caída en la producción colombiana es una excepción a nivel mundial. Mientras la demanda global de hidrocarburos se mantiene y otros países expanden su producción, Colombia se aleja de esas oportunidades de crecimiento.
- Colombia debe fortalecer su sector de hidrocarburos para no quedar rezagada en el comercio exterior y garantizar su autosuficiencia energética. Esto requiere mayor seguridad jurídica y física, nuevos contratos de exploración, habilitación de pilotos en yacimientos no convencionales y una agenda de inversión más activa en el exterior.

El mercado del petróleo ha enfrentado un comportamiento volátil al cierre de 2024 e inicios de 2025. Factores como la mayor debilidad en la economía china y el incremento en la producción de países no miembros de la OPEP+ anticipaban menores precios, por lo que proyectábamos un promedio de 75 dólares por barril (dpb) para la referencia Brent en 2025. No obstante, una nueva ola de sanciones estadounidenses contra la industria energética rusa a inicios de año generó presiones alcistas, llevando los precios por encima de los 80 dpb, nivel no visto en más de cuatro meses.

El reciente anuncio del presidente Trump sobre el estado de Emergencia Energética en Estados Unidos añadió volatilidad a los precios. Esta declaración surge, según el nuevo mandatario, por la insuficiente capacidad energética de EE. UU., que habría debilitado la producción, el transporte y el refinamiento de petróleo y gas, elevando los precios. El decreto ordena a las agencias federales emplear todas sus facultades para agilizar la exploración, extracción, transporte y refinación de recursos energéticos, así como la construcción y autorización de proyectos e infraestructura esenciales.

El Gobierno estadounidense busca aumentar la oferta energética para reducir su precio. Desde 2018, el país norteamericano es el principal productor de crudo en el mundo y ha mostrado una senda creciente en su nivel de producción, explicada por el dinamismo en la extracción desde la cuenca del Permian, la cual hoy aporta el 48% de su producción (Gráfico 1). En este contexto, la política de expansión de la exploración y producción de petróleo en dicho país podría poner presiones adicionales sobre la oferta mundial de crudo.

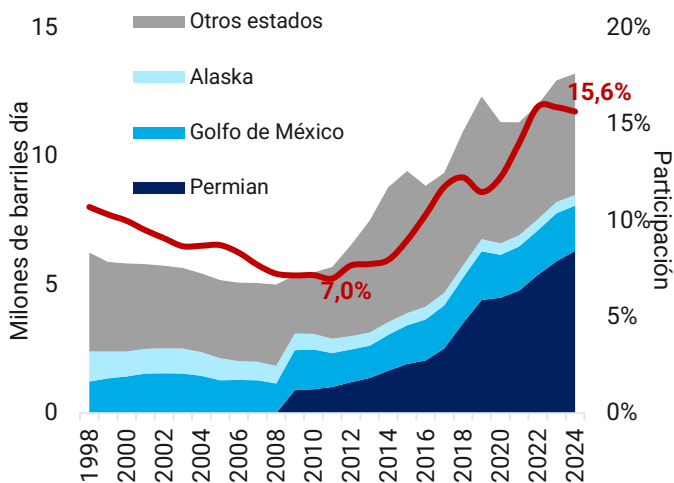
Antes del anuncio de Emergencia Energética, ya anticipábamos una reducción del 6,4% en el precio del Brent para 2025 frente al promedio observado en 2024 (80 dpb). **Cada dólar menos en el precio del petróleo podría reducir el valor exportado en aproximadamente 170 millones de dólares**, una cifra equivalente a las exportaciones de flores en un mes. Además, menores precios afectarían la balanza comercial al reducir las exportaciones, lo que ampliaría el déficit

10 de febrero de 2025

en cuenta corriente y aumentaría la vulnerabilidad externa. **A esto se suma el desincentivo a las exportaciones petroleras derivado del impuesto del 1% anunciado por el Ministerio de Hacienda** en el marco de la declaratoria de conmoción interior, el cual restaría rentabilidad al sector y podría profundizar el deterioro en los ingresos externos.

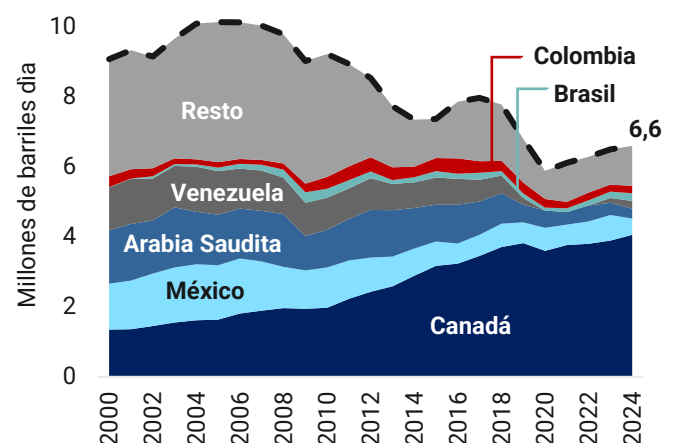
Si bien la declaración de Emergencia Energética tiene repercusiones bajistas sobre los precios del petróleo, al incentivar una mayor producción en Estados Unidos, **los anuncios iniciales de la administración Trump sobre aranceles a las importaciones desde Canadá y México introdujeron presiones alcistas en el corto plazo.** La posibilidad de imponer un arancel del 25% a los productos provenientes de estos dos países genera incertidumbre en el mercado, ya que en conjunto representan cerca del 70% de las importaciones petroleras estadounidenses (Gráfico 2). En particular, varias refinerías en Estados Unidos dependen de crudos pesados importados, como los provenientes de Canadá, dado que su infraestructura está optimizada para procesar este tipo de petróleo en lugar del crudo ligero.

Gráfico 1. Producción de petróleo en Estados Unidos por región



Fuente: EIA. Cálculos: Corficolombiana.

Gráfico 2. Importaciones de petróleo en Estados Unidos

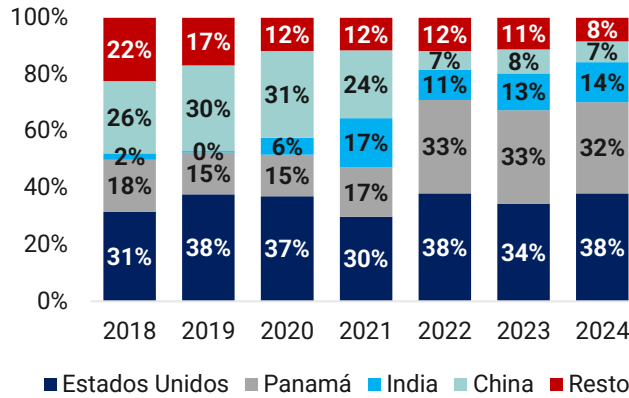


Fuente: EIA. Cálculos: Corficolombiana. *Datos de 2024 a noviembre.

Una menor demanda de crudo canadiense en Estados Unidos podría abrir la puerta a mayores exportaciones colombianas. El petróleo colombiano, en su mayoría, es de tipo pesado y mediano, con características similares a los crudos canadienses que abastecen actualmente a varias refinerías estadounidenses. Esto lo podría convertir en una alternativa viable para suplir parte de la demanda desplazada, especialmente si las refinerías buscan evitar los costos adicionales que implicaría la importación desde los países con los nuevos aranceles.

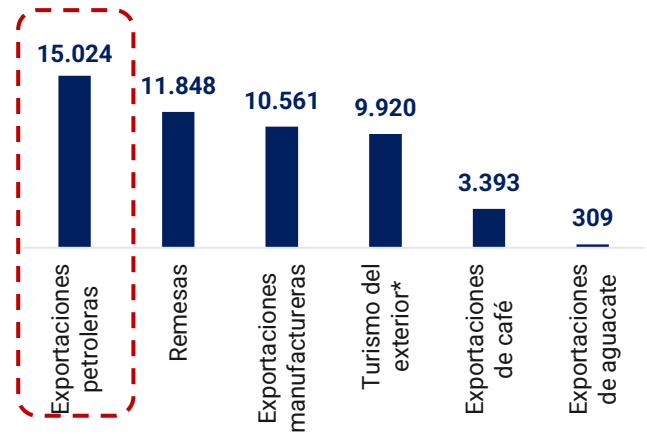
Si bien Colombia representa solo el 3,2% de las importaciones de petróleo de Estados Unidos, este país es nuestro principal socio comercial en el sector, al concentrar el 38% de nuestras exportaciones de crudo (Gráfico 3). Vale la pena recordar que el petróleo sigue siendo la principal fuente de divisas en Colombia. Para reemplazar sus exportaciones, se requeriría aumentar un **27% las remesas, 42% las manufacturas, 51% el turismo, triplicar las exportaciones de café o multiplicar por 48 las de aguacate.**

Gráfico 3. Participación de las exportaciones de petróleo en Colombia



Fuente: DIAN y DANE. Cálculos: Corficolombiana.

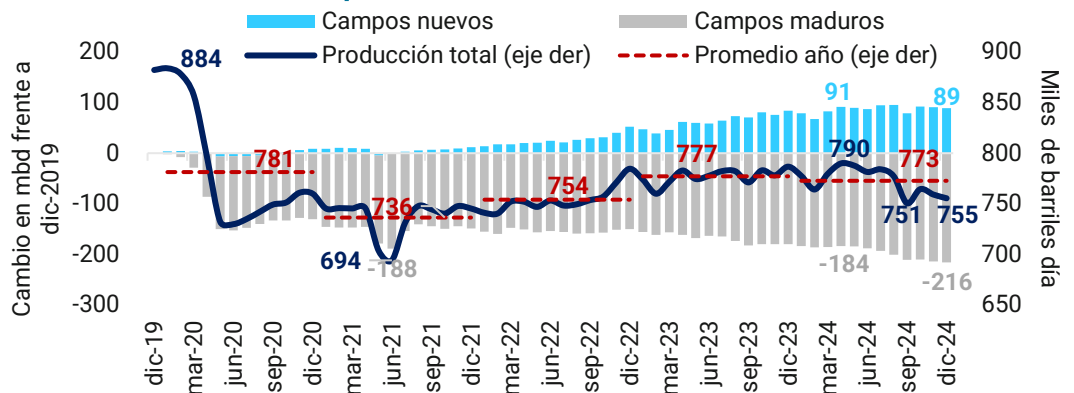
Gráfico 4. Fuentes de divisas en 2024 (millones de dólares)



Fuente: DANE, Banrep y Ministerio de Comercio. Cálculos: Corficolombiana. *Datos estimados con información a T32024.

La producción local determina gran parte de las exportaciones de Colombia y, sin crecimiento, no se pueden aprovechar plenamente las oportunidades externas. **En 2024, la producción de petróleo cayó 0,5%, de 777 mil en 2023 a 773 mil barriles diarios**, reflejando una tendencia preocupante. Esto obedece a la baja inversión en exploración y producción desde 2015, falta de incentivos, mayores cargas tributarias, problemas de orden público y la negativa a adjudicar nuevos contratos de exploración. Así, **los nuevos campos no compensan la declinación de los pozos maduros**, lo que limita la capacidad exportadora del país (Gráfico 5). Vale la pena recordar que el sector petrolero en 2024 representó el 30% de las exportaciones, 18% de la inversión extranjera directa, 7% de los ingresos del Gobierno en la última década y más de 7 billones de pesos anuales en regalías, siendo soporte esencial para el desarrollo económico del país.

Gráfico 5. Producción de petróleo en Colombia



Fuente: ANH. Cálculos Corficolombiana.

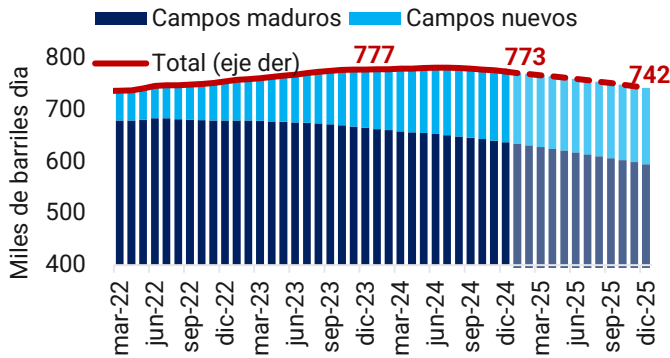
De mantenerse la tendencia reciente, la producción de petróleo en Colombia caería un 4% en 2025 (Gráfico 6). La caída en la producción colombiana es una excepción global. Mientras la demanda de hidrocarburos se mantiene y otros países expanden su producción, Colombia se aleja de esas oportunidades de crecimiento (Gráfico 7).

Las menores exportaciones también tendrían una incidencia fiscal, principalmente a través de Ecopetrol. Los choques descritos en este editorial afectarían negativamente las variables

10 de febrero de 2025

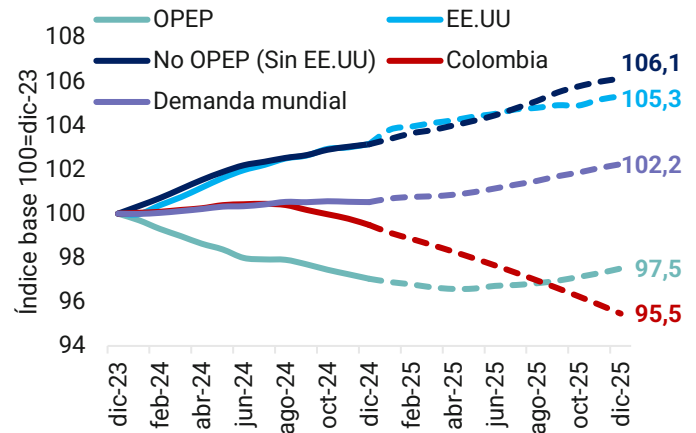
financieras de la compañía y, en consecuencia, su contribución a las finanzas públicas, con una caída del 21,3% anual en las transferencias totales a la nación para 2025. Esta situación se agravaría aún más si se acata la instrucción del presidente Petro de vender la participación en el Permian, una inversión clave para la compañía.

Gráfico 6. Escenario de producción de petróleo en Colombia según tendencia reciente



Fuente: ANH. Cálculos: Corficolombiana. *Los campos nuevos se refieren a aquellos que empezaron a producir crudo desde 2017, los campos maduros contaban con producción antes de dicho año.

Gráfico 7. Producción de petróleo en el mundo (Promedio doce meses)



Fuente: EIA y ANH. Cálculos: Corficolombiana.

Reflexiones finales

El sector petrolero decreció en 2024 y anticipamos que la caída se mantendría en 2025. La reducción en la producción, debido al estancamiento de nuevos pozos que no compensan la caída de los maduros, junto con la incertidumbre regulatoria y la falta de nuevos desarrollos, ha limitado la capacidad del país para aprovechar oportunidades en el mercado energético global. En este contexto, **los recientes anuncios en Estados Unidos generan tanto riesgos como oportunidades para Colombia, pero en el neto, el país parece más expuesto a los desafíos que a los beneficios potenciales.**

Si bien la imposición de aranceles sobre las importaciones de petróleo en Estados Unidos podría abrir un espacio para el crudo colombiano, la falta de crecimiento en la producción limita nuestra capacidad de respuesta. Al mismo tiempo, la declaración de Emergencia Energética en EE. UU. presiona los precios a la baja, afectando los ingresos por exportaciones, las utilidades del sector y las finanzas públicas.

Para que Colombia no quede rezagada en las oportunidades del comercio exterior y garantice su autosuficiencia energética, es fundamental implementar medidas que fortalezcan el sector de hidrocarburos. Entre estas, se destacan la necesidad de **aumentar la seguridad jurídica y física**, generando un entorno de inversión estable y predecible para los distintos actores del sector. Asimismo, insistimos en **permitir la firma de nuevos contratos de exploración de petróleo y gas**, facilitando la reposición de reservas y asegurando la sostenibilidad de la producción en el mediano y largo plazo.

Adicionalmente, se debe **avanzar en la habilitación de proyectos piloto de exploración y producción en yacimientos no convencionales**, lo que permitiría evaluar nuevas oportunidades para incrementar la producción nacional. Finalmente, **reforzar la agenda de inversión en el extranjero**, especialmente en asociaciones estratégicas como la reciente renovación del contrato en el Permian, contribuiría a diversificar los ingresos y fortalecer la presencia de Colombia en el mercado energético global.